

EL RÚSTICO DEL CIELO, DE LOPE DE VEGA, LA BIOGRAFÍA
DRAMATIZADA DE FRANCISCO PASCUAL SÁNCHEZ,
EL BEATO DE ALCALÁ Y DEL NIÑO JESÚS

JACOBO LLAMAS MARTÍNEZ (IES Xesús Taboada Chivite)

CITA RECOMENDADA: Jacobo Llamas Martínez, «*El rústico del cielo*, de Lope de Vega, la biografía dramatizada de Francisco Pascual Sánchez, el beato de Alcalá y del Niño Jesús», *Anuario Lope de Vega. Texto, literatura, cultura*, XXVII (2021), pp. 330-376.

DOI: <<https://doi.org/10.5565/rev/anuariolopevega.379>>

Fecha de recepción: 26 de diciembre de 2019 / Fecha de aceptación: 6 de abril de 2020

RESUMEN

El texto de *El rústico del cielo*, publicado en la *Parte XVIII*, demuestra que Lope de Vega dispuso de informaciones muy precisas sobre la vida del beato que protagoniza la comedia, Francisco de Alcalá o del Niño Jesús, aunque se desconocen las fuentes exactas que manejó. En este artículo se estudian las concomitancias entre los hechos de la vida de Francisco amalgamados por Lope con exactitud, humor y dinamismo, y los de las biografías carmelitas y los pliegos sueltos dedicados al beato por Rodrigo de Flores (1605) y Juan Sánchez (1606). Ambos pliegos, conservados en la British Library y no disponibles en línea, se editan al final del trabajo.

PALABRAS CLAVE: Lope de Vega; *El rústico del cielo*; Francisco de Alcalá; Francisco del Niño Jesús; Rodrigo de Flores; Juan Sánchez; comedia de santos; fuentes; pliegos sueltos; carmelitas descalzos.

ABSTRACT

The text of *El rústico del cielo*, published in Lope de Vega's *Part XVIII*, demonstrates that Lope had very precise information about the life of the blessed main character of the play, Francisco de Alcalá or Francisco del Niño Jesús, although the exact sources he had access to are unknown. This article features a study of the concomitances between the facts of Francisco's life amalgamated by Lope with accuracy, humor and dynamism, and those of the Carmelite biographies and broadsheets dedicated to the blessed figure by Rodrigo de Flores (1605) and Juan Sánchez (1606). Edited versions of both broadsheets, preserved in The British Library and unavailable online, are included at the end of this work.

KEYWORDS: Lope de Vega, Lope de Vega; *El rústico del cielo*; Francisco de Alcalá; Francisco del Niño Jesús; Rodrigo de Flores; Juan Sánchez; *comedia de santos*; sources; broadsheets; barefoot Carmelites.

*A Antonio Sánchez Jiménez,
por Lope, Neuchâtel y el lago,
y por la cercanía y el oficio.*

Las comedias de santos, aquellas que dramatizan la vida de personas a quienes se atribuye una piedad excepcional, «empezaron —en palabras de Ferrer Valls [1986:156 y 173]— a proliferar de manera abrumadora» en festividades públicas financiadas a finales del XVI y principios del XVII «para difundir las tesis emanadas de Trento». Según Sirera [1991], en el Siglo de Oro se tendía a seleccionar a devotos próximos en el tiempo para que los espectadores imitasen sus comportamientos,¹ pero uno de los problemas principales para conseguir esta imitación o identificación radicaba en la biografía de estos “santos”, que planteaba problemas de representación por sus excesos o compleja vida interior. A ello se sumaba la obligación de ajustarse a la veracidad de los hechos de acuerdo con la época para no contravenir los postulados tridentinos (los escritores podían ser juzgados por la Inquisición en caso de hacerlo) y la de satisfacer a las órdenes o jerarcas que subvencionaban la escritura de las obras.²

1. En cambio, y según el mismo Sirera [1991], en la Edad Media se representaron las vidas de mártires y devotos que vivieron durante los inicios de la Iglesia con el objetivo de «conseguir una comunión sentimental con el cuerpo místico de la Iglesia, por encima de barreras cronológicas y culturales». Además de los propios Ferrer [1986] y Sirera [1991], y de los artículos recogidos en los monográficos dirigidos por Blasco, Fuentes, Caldera y Álvarez Barrientos [1992], Reyes Peña y Vitse [2005] y Pedraza Jiménez y García González [2008], para un mejor conocimiento de las comedias de santos, consúltense Menéndez Pelayo [1895], Garasa [1960], Morrison [1963:246-265, 2000:137-147], Aragone Terni [1971], Dassbach [1997], Llanos López [2005], Telaude [2012], Cazés [2015] y los trabajos de Aragüés [2005, 2007, 2011, 2019:380-403, 695-741], imprescindibles para el estudio de las fuentes hagiográficas de estas comedias.

2. Aragüés [2019:I, 404-405] transcribe y reproduce el autógrafo del Fénix, dado a conocer por Américo Castro en 1922, en el que solicitó al Tribunal de la Inquisición la devolución del original de la comedia sobre «la conversión de san Agustín [para eliminar] todo lo que pareciere convenir que sea borrado y quitado [...]». Entre las comedias que Lope escribió por encargo proliferan las de santos, costeadas por autoridades eclesiásticas o gobiernos locales para promocionar órdenes y villas vinculadas al piadoso protagonista (más datos en Aragüés 2019:431-435, Madroñal 2014, 2015, 2017, García-Reidy 2013:160-165, Florit Durán 2008, Profeti 2008 y Ferrer Valls 1991). En las obras de santos de Lope menudean además las declaraciones sobre la historicidad de los hechos representados del tipo «Esta es la muerte y la vida, / como en cifra referida, / del santo hermano Francisco»

Una muestra de todo ello, de “santo” cercano digno de imitación por su piedad, es el de Francisco Pascual Sánchez, de Alcalá o del Niño Jesús (Villapalacios, Albacete, 1544 o 1547-Madrid, 1604), cuya biografía se dramatiza en *El rústico del cielo*.³ En esta comedia, Lope armonizó los datos disponibles de la vida y milagros del beato con el adoctrinamiento religioso y moral para la edificación católica y el entretenimiento del público. Aunque de momento no se conocen las fuentes concretas, los episodios recreados por el dramaturgo fueron narrados de forma muy parecida por el biógrafo del beato, fray José de Jesús María, *Historia y virtudes del venerable hermano fray Francisco del Niño Jesús* (Madrid, 1624, con privilegio en 1621, reimpresión en Segovia en 1638 y en Madrid en 1670).

Como expresé en Llamas [2019:624-625], los detalles que ofrecen Lope y Jesús María coinciden en gran medida con las informaciones aparecidas en los pliegos de Rodrigo de Flores, *Obra nueva del nacimiento, vida, muerte y milagros del hermano fray Francisco del Niño Jesús, religioso descalzo de nuestra señora del Carmen* (Valencia, 1605), y de Juan Sánchez de la Torre, *La vida y muerte del hermano Francisco de Alcalá* (Madrid, 1606, reimpreso en Salamanca, 1607); el tomo tercero, libro XII, de la *Reforma de los descalzos de nuestra señora del Carmen* (1683), del padre José de Santa Teresa; y el *Tenor de los interrogatorios para la deposición y examen de los testigos, en la causa de beatificación del venerable siervo de Dios fray Francisco del Niño Jesús* (sin fecha). Si bien, las obras carmelitas abundan en el noviciado de Francisco entre Madrid y Valencia desde 1598 hasta su muerte en 1604, mientras que Lope sintetiza estos pormenores en el tercer acto y dedica los dos primeros a los episodios vividos por el hermano en Alcalá, de mayor efectismo dramático. En el

(*El rústico del cielo*, vv. 3223-3225). Lope reiteró estas nociones en la dedicatoria de la comedia para «Francisco de Cuadros y Salazar» en la *Parte XVIII*, en la que fue publicada y en otros versos («una cifra sola oíd / de este santo [...]», *El rústico del cielo*, vv. 1255-1256). Esto mismo sucede en las biografías ortodoxas de los devotos, entre ellas las del propio Francisco de Alcalá, cuyo biógrafo principal, José Jesús de María, alegó en diferentes lugares que omitió otras muchas pruebas y casos extraordinarios de las virtudes y milagros del beato; lo mismo hizo Rodrigo de Flores, *Obra nueva del nacimiento*, vv. 478-481: «Y no es aquesto lo más, / que sus milagros son tantos / que es menester otro estilo / para poder enumerarlos».

3. Francisco Pascual Sánchez fue declarado «venerable» en 1769 por Clemente XIII, pero no canonizado, por lo que Pedraza [2012:10] considera que tanto *El rústico del cielo* como *La niñez del padre Rojas* son «dos leyendas piadosas» y no comedias de santos en rigor. Para Sánchez Jiménez y Sáez [2019:I, 23] *El rústico del cielo* «propia» sería un drama historial. Pese a estas posibles especificidades, que pueden ser examinadas con detalle en trabajos futuros, la mayor parte de los especialistas sitúan las obras anteriores entre las comedias de santos de Lope.

pliego de Rodrigo de Flores se omite, a su vez, el asesinato involuntario de un guardabosques por parte de Francisco y se ahonda en los dolores previos a su muerte; en el de Juan Sánchez de la Torre se insiste en las acciones caritativas del beato.

Fray Ignacio del Niño Jesús, *Compendio histórico de la vida del venerable hermano Francisco del Niño Jesús* (1869), y de fray Heliodoro del Niño Jesús, *Apóstol y limosnero* (1969), recurren a las informaciones sobre Francisco de obras y textos anteriores, además de al proceso Proceso y Sumarias para la beatificación y canonización del siervo de Dios impreso en Roma en 1730, en el caso de Ignacio del Niño Jesús, y al de los Procesos Manuscritos de Toledo y Valencia, así como a la *Positio* y el *Summarium* de la Sagrada Congregación de Ritos, en el de Heliodoro del Niño Jesús, quien menciona *El rústico del cielo* de Lope para avalar lo expuesto.⁴

Todo ello hace suponer que Lope accedió a datos exactos sobre la vida de Francisco, lo que exoneraría al Fénix de cualquier acusación de ahistoricidad al escenificar la biografía del “santo”. Para probar estos aspectos, en las páginas siguientes se examinan las concomitancias argumentales entre los hechos de la vida del beato narrados en los testimonios previos y los referidos por Lope en *El rústico del cielo*. Como colofón, se editan los pliegos de Rodrigo Flores y Juan Sánchez conservados en la British Library y de los que no se conocen ejemplares accesibles en línea.

FRANCISCO DE ALCALÁ O DEL NIÑO JESÚS, *EL RÚSTICO DEL CIELO*

García de Enterría [1992:75] menciona trece pliegos sueltos dedicados a las vidas de nueve santos —o beatos— que ilustran la popularidad de este tipo de textos devocionales en la primera mitad del siglo xvii, con «una cierta preferencia por santos contemporáneos o, al menos, bastante cercanos». A cuatro de ellos, san Diego de Alcalá, Antón Martín de Dios, Francisco del Niño Jesús o de Alcalá y san Isidro, Lope dedicó comedias de autoría fiable, y a otros dos, las santas Teresa de Jesús y Magdalena, de autoría probable y dudosa respectivamente.

4. En el resto del artículo se remitirá abreviadamente a los títulos previos. Trabajos posteriores, como el de Gómez García [2004], quien utiliza algún verso de la obra de Lope [2004:617, n. 7], reconstruyen la biografía de Francisco del Niño Jesús a partir de las fuentes anteriores, del trabajo de Manuel y Javier Casado Arboniés [2002] y de la página carmelita de los descalzos, www.ocdcastilla.org no disponible en línea cuando fue dado por finalizado este artículo en marzo de 2019. Montañés Bermúdez [2007] reproduce varios retratos conservados del hermano.

Lope de Vega consagró a Francisco del Niño Jesús *El rústico del cielo*, comedia publicada por primera vez en la *Parte XVIII* (1623), aunque, como expliqué en Llamas [2019:617], «debió de ser escrita semanas después de la muerte del protagonista, Francisco del Niño Jesús», fechada el 26 de diciembre de 1604.⁵ El Fénix incluyó en ella varios episodios que reconstruyen la vida de Francisco cronológicamente: la niñez y juventud como pastor, el asesinato involuntario de un guardabosque en Villapalacios (Albacete); la huida a Alcalá impuesta por el padre para evitar la condena, donde sirve como monaguillo en la iglesia de San Justo y San Pastor y tiene la primera visión; las dudas suscitadas por las tres naturalezas de Dios (Padre, Hijo y Espíritu Santo); el trabajo de enfermero en el hospital de Antezana y la capacidad para atraer limosnas; la mediación entre estudiantes, prostitutas y el marido de una de estas; la compra de un buey para el banquete de Navidad de los pobres en Alcalá; el deseo y ordenación como carmelita en Madrid; el trato cercano con Felipe III y con Margarita de Austria en particular; el paso por la ciudad de Valencia para fundar un convento de arrepentidas y continuar con las labores mendicantes; el sometimiento del Diablo y el regreso a Madrid.⁶

La disposición de los cuadros en los que aparece Francisco es muy semejante. Primero se ubica al beato en el espacio (durmiendo en Villapalacios, de camino a Alcalá, ejerciendo de monaguillo en la iglesia de San Justo y San Pastor, como enfermero en el hospital de Antezana, como carmelita en Valencia y Madrid...) y a continuación se dramatizan varios hechos de la vida del beato acaecidos en esos lugares de acuerdo con los datos biográficos disponibles para hacer

5. Jesús de María, *Historia y virtudes*, p. 134, constató: «[la defunción se produjo] el domingo, a las diez y media de la noche, a veinte y seis de diciembre del año de mil seiscientos y cuatro». El dato podría ser fidedigno o manipulado para ahondar en la condición santa de Francisco, que gracias a la intervención divina habría fallecido justo al día siguiente —y no en días posteriores— del banquete que cada Navidad organizaba para los pobres. También puede suceder que a partir del dato histórico se construyese la “leyenda” de que el hermano solicitase morir de unas cuartanas justo después del 25 de diciembre. Según Llin Cháfer, Francisco «falleció santamente en el Convento de San Herenegildo de Madrid el 20 de diciembre de 1604».

6. En el prólogo escrito para la edición de *El rústico del cielo* en la *Parte XVIII*, Lope incidió en la vida del santo como enfermero en el hospital de Antezana; en su cercanía a los monarcas, mencionando una función de la obra a la que pudieron asistir y de la que no se tiene constancia; y en el agradable olor que desprendía a pesar de rodearse de pobres, transportar alimentos y vestir el mismo atuendo de la mañana a la noche (este tópico aroma de la santidad se repite en los vv. 1983-1986 de *El rústico del cielo*). Los relatos sobre la vida de Francisco también redundan en estos asuntos.

más vívidas sus acciones caritativas y milagrosas. Incluso los chistes, chascarrillos y elementos cómicos y escatológicos, que resaltan la simpleza de Francisco, gracioso además de “santo” protagonista, vienen refrendados por sus biógrafos de la Orden carmelita:⁷ las burdas reflexiones sobre las naturalezas de Dios, a las que Lope alude cuando el beato está llegando a Alcalá en el primer acto; la glotonería y torpeza como monaguillo y enfermero; las disparatadas apelaciones a los diferentes elementos del mundo como «hermanos» o el autoproclamarse «asno» (v. 825) al partir de Alcalá hacia Madrid para solicitar el ingreso como carmelita descalzo.⁸

Para dar continuidad al relato de la vida de Francisco, distintos personajes resumen otros avatares del beato: el estudiante Jerónimo sintetiza en el segundo acto los veintisiete años de servicio del hermano en el hospital de Antezana, de los que destaca como gracias a él aumentaron considerablemente las limosnas; al comienzo del acto tercero, el hermano da cuenta de su marcha a Madrid para ordenarse carmelita a varios pobres y estudiantes de Alcalá, y en este mismo acto el Demonio y la Soberbia relatan el viaje de regreso de Francisco desde Valencia a Madrid, previo paso por Alcalá, donde es especialmente reverenciado, para morir de un dolor de costado, tal como le había solicitado a Dios.

Una pormenorización por actos demuestra como los dos primeros optan por dramatizar con mayor detalle la vida de Francisco que el tercero, en el que se acumulan muchos datos sobre los años del beato como carmelita, pero las acciones representadas decaen por la mención de las bodas entre Felipe III y Margarita de Austria, con la correspondiente adulación de nobles asistentes, y los extensos diálogos entre el Demonio y la Soberbia, tal como consideré en Llamas [2019:621].

7. Jesús María, *Historia y virtudes*, p. 224, señaló, por ejemplo, que Francisco se decía a sí mismo que «era un bobo, un rústico, un homicida, un perdido, un descuidado y siervo sin provecho».

8. Una parte de estos pasajes fueron omitidos en la copia manuscrita de la Biblioteca Palatina de Parma (CC.* V. 28032). Ninguno de ellos es necesario para el desarrollo argumental de la comedia, pero resultan muy significativos para la identificación o adoctrinamiento de los espectadores de los corrales, que encontrarían dificultades parecidas a las de Francisco a la hora de comprender las diferentes naturalezas de Dios (más detalles en Llamas 2019:II, 622-623). Cazal [2005] y Llanos [2005:820] destacan el papel de Francisco como gracioso y “santo”.

ACTO PRIMERO

El primer acto de *El rústico del cielo* retrata la estulticia y rudeza de Francisco, que en unas ocasiones no comprende significados obvios y en otras utiliza términos que se vuelven ambiguos por el contexto, y gira alrededor del homicidio involuntario que perpetra contra un guardabosque, lo que le obliga a trasladarse de Villapalacios a Alcalá de Henares. Lope resumió así la infancia y juventud de Francisco como pastor, y con una especie de sueño profético avanzó su futura ordenación como carmelita. El principal biógrafo del hermano, José de Jesús María, expuso sumariamente estos hechos, aunque omitió las ensoñaciones juveniles del beato:

Los pastores, como le veían tan rústico [a Francisco], y sin habilidad, hacían burla de él y se entretenían con él, como un simple, llamándole así porque tal le veían [...] Murió su madre [María Sánchez] y casose su padre [Mateo Pascual] segunda vez, y enfadábase tanto de verle en su casa esta segunda madre [Ana de Ruesta], que así le llamaba él, que su padre por darle gusto, y tener paz con ella, se lo quitaba de su presencia y lo enviaba al campo con otros pastores. (Jesús María, *Historia y virtudes*, p. 2)

El suceso que cambió la vida de Francisco fue el asesinato de un guardabosques a los veintitrés años y medio. En *El rústico del cielo* el guarda solicita un permiso al beato, pero este, que tala troncos en las propiedades de su padre Mateo Pascual, no comprende el requerimiento, pierde los nervios y lo mata accidentalmente con una piedra:

FRANCISCO	Hombre de bien, licencia tengo...
GUARDA	¿De quién para hurtar?, que hurtando estáis. De Dios no, pues ha mandado que no hurten.
FRANCISCO	Es verdad.
	GUARDA ¿Licencia de la ciudad? ¿Quién, cómo o cuándo os la ha dado? ¡Sed preso! [...]
GUARDA	¿Piedra para mí, villano?

FRANCISCO ¿Nunca habéis oído, hermano,
 lo de aquellos filisteos?
 Pues guardaos, que ya he puesto
 la piedra en la bodoquera.
GUARDA ¡Date, ladrón!
FRANCISCO ¡Ladrón, fuera!

Chasque la honda

GUARDA ¡Ay, que me ha muerto!
 (*El rústico del cielo*, vv. 250-257, 270-276)

De los relatos estudiados en este artículo sobre la vida de Francisco, únicamente Jesús María y Sánchez de la Torre refirieron el crimen, y lo atribuyeron a un intento del guarda de quitar una «prenda» (una ‘dádiva’ o propina) al beato.⁹

En la comedia, Mateo Pascual recibe la noticia del asesinato en compañía del regidor, que le recomienda que aleje a su hijo de Villapalacios. Poco después este se presenta en la casa del padre como si nada hubiese pasado y, al no considerarse culpable, no entiende por qué ha de partir. De este modo, lo escrito por Lope coincide con lo expuesto por Jesús María, *Historia y virtudes*, p. 3: «Fuese [Francisco] por aquellos campos y estuvo remontando en ellos tres o cuatro días, y pareciéndole que bastaba el haber hecho aquella ausencia para que se olvidasen de él, volvióse a casa de su padre».

Lope y Jesús María también coincidieron al presentar a Mateo Pascual como un hombre honrado que aleja a Francisco para que no sea prendido por las autoridades y con la esperanza de que aprenda a valerse por sí mismo.¹⁰ En cambio, Rodrigo Flores, *Obra nueva del nacimiento*, vv. 55-58, retrató a Mateo Pascual como

9. Jesús María, *Historia y virtudes*, p. 2, escribió: «A esta sazón vino la guarda del monte y quiso quitarle una prenda, mas él [Francisco] no lo consintió»; Sánchez de la Torre, *La vida y muerte*, vv. 33-40, refirió: «Y viniendo dando voces, / a Francisco amenazaba / que le ha de dar una prenda / por la leña que cortaba. / Pero, cual niño inocente, / el pobre mozo lloraba / viendo que quitarle quiere / por esto prenda la guarda». Heliodoro del Niño Jesús [1969:10] destaca: «nada dicen [del asesinato] los testigos en los Procesos».

10. Lope de Vega, *El rústico del cielo*, vv. 921-958, reforzó la bonhomía de Mateo Pascual con una escena en la que pacta una indemnización de doce mil maravedís para la mujer del guarda fallecido. Este hecho, recordado por los biógrafos de Francisco para exonerar del delito tanto a él como a su familia, es además muy propio del teatro del Fénix, quien ratificó una vez más con ello su apoyo a la nobleza rural.

un ser vil: «Perdiendo el nombre de padre, / y cobrándole de ingrato, / la casa le niega al hijo / y juntamente su amparo».

Con Francisco ya en las inmediaciones de Alcalá, Lope escenificó el encuentro del beato con el cura y el sacristán de la iglesia de San Justo y San Pastor, para quienes trabaja como monaguillo hasta que es depuesto por su necesidad. Las razones del despido alegadas por el personaje del sacristán —la glotonería y la incapacidad para encender las lámparas de la iglesia y para repicar o tocar a muerto— son las mismas que contempló Jesús María, *Historia y virtudes*, p. 9, aunque este indica que el beato permaneció «tres años y medio [...] en la Iglesia de san Justo y san Pastor», y no culpa claramente a Francisco de devorar hostias como parece hacer Lope:¹¹

Ni aun llegaba su habilidad a ayudar a tocar las campanas, sino era cuando tañía a fuego, que no se guarda armonía ni concierto [...] En una cosa sola tenía gracia, que era en dar prisa a que se gastasen las hostias de la sacristía y el vino que el sacristán tenía [...] Entendía el sacristán que su criado se comía las hostias y le bebía el vino, porque riñéndole la falta [Francisco] callaba. (Jesús María, *Historia y virtudes*, p. 6)

SACRISTÁN Lo que es ayudar a misa,
ni aún sabe decir amén;
de las hostias come bien
las cortaduras aprisa,
 eso bien lo sabe hacer,
que aún las hostias grandes toma.

FRANCISCO ¿Pues es mucho que las coma,
siendo cosa de comer?
(El rústico del cielo, vv. 801-808)

Sentado aún junto a la puerta de la sacristía, Francisco suplica ayuda a Dios y en ese momento escucha: «sirve a muchos / y agradecerás a uno» (*El rústico del cielo*, vv. 877-878). Acto seguido sale el cura, que siente lástima de Francisco y media para que lo contraten de enfermero en el hospital de Antezana. Jesús María, *Historia y virtudes*, pp. 8-9, recoge lo que la divinidad dijo a Francisco de forma parcial-

11. Jesús María, *Historia y virtudes*, p. 245, mencionó las dificultades de Francisco para respetar la abstinencia carmelita debido a su corpulencia y esforzados trabajos, pero aún así cumplió «con todo rigor los ayunos de la Orden, que son muchos, lo cual era para él muy rigurosa penitencia».

mente diferente («Sírvenme donde haya mucha gente»), y se distancia un tanto de Lope al indicar que fue «el maestro Jerónimo Ruiz, uno de los cofrades que entonces tenía a cargo el gobierno del hospital», el que ofreció a Francisco el puesto de enfermero.¹² A continuación el propio Jesús María, *Historia y virtudes*, p. 11, relató que el beato comenzó dedicándose a barrer y a limpiar los vasos de los pacientes, pero poco a poco fue «despertando y descubriendo el talento y habilidad que Dios le concedió para servir en el Hospital [de Antezana] como convenía»:

Trabajaba todo el día sin descansar un punto y a la noche descansaba tan poco [...] se levantaba a las tres o cuatro, y lo primero que hacía era visitar a los enfermos [...] Después se ocupaba de la enfermería [...] De manera que cuando los demás enfermeros se levantaban, ya él tenía hechas algunas haciendas de las que a ellos pertenecían [...] [por la noche] iba a visitar a los enfermos para consolarlos, regalarlos y alentarlos. Y si hallaba algunos muy fatigados, se solía quedar con ellos casi toda la noche. (Jesús María, *Historia y virtudes*, pp. 11-13)

Lope hibridó todos estos hechos al final del primer acto cuando dos hermanos enfermeros y un doctor comprueban que los pacientes tratados por Francisco mejoran, aunque no les aplique los remedios prescritos. Pablo, uno de los hermanos, advierte además que su abnegación es extraordinaria y que las limosnas para el hospital aumentan:¹³

PABLO [...]
 Tiene gracia del cielo en las limosnas,
 que parece que llueven en sus manos,
 y, sin eso, mérelo su vida,
 que es un ejemplo, un claro espejo a todos.
 No es grande ayunador, es abstigente
 según su complexión; su sueño apenas
 es un hora cabal, y ese vestido,
 en alguna escalera o algún banco,

12. Curiosamente, Jerónimo es el nombre de un personaje episódico que, como se verá, se encarga de ponderar la figura de Francisco al inicio del segundo acto. En el *Tenor de los interrogatorios*, p. 494, se repite el dato de que el tal Jerónimo Ruiz propuso a Francisco la ocupación en el hospital.

13. José de Santa Teresa, *Reforma de los descalzos*, p. 561, precisó que Jaime Ibáñez era el enfermero que solía acompañar a Francisco en sus labores en el hospital.

toda la noche es oración continua.
 Su disciplina es cosa que nos tiene
 en grande admiración y, finalmente
 cuando yerra, él acierta más que todos.
 (*El rústico del cielo*, vv. 1056-1067)

Este primer acto de *El rústico del cielo* confirma, pues, la intención de Lope de representar la vida de Francisco de forma fidedigna, dedicando una gran atención, además, a los episodios anteriores a su ordenación como carmelita, de gran intensidad dramática y en los que ahondó en el segundo acto.

ACTO SEGUNDO

Este acto se centra en los conflictos entre los estudiantes y las prostitutas. Una de ellas, Andrea, es sorprendida con un bebé en brazos por su marido Hernando, que ha regresado a Alcalá tras tres años de ausencia. Para evitar la ira del esposo, Andrea alega, como apunté en Llamas [2019:633], que Francisco le encomendó el niño; Hernando no la cree y parte en busca del beato. El momento culminante del acto llega cuando Francisco resuelve astutamente el enfrentamiento. El beato sabe que Andrea miente, pero acepta la mentira como un mal menor, pues con ella se salva el alma de ambos: la de Andrea de morir asesinada en pecado mortal y la de Hernando de atentar contra el quinto mandamiento («no matarás»):

FRANCISCO	¡Que así el Tiñoso la engañe!, ¡que estando ausente su esposo tenga un niño de esta suerte! Diga, si hoy le diera muerte, buen día daba al Tiñoso, y ya que el niño tenía, ¿cómo estaba descuidada?
ANDREA	Porque no estuve avisada que mi marido venía. Díjele que él me le dio, cerróme, y fuelo a saber.

FRANCISCO Bien le supe responder
eso que Dios me enseñó.
No le ofenda más, ¿entiende?
Viva con honestidad,
y si esto es necesidad,
y remedialla pretende,
al Niño Jesús acuda
(*El rústico del cielo*, vv. 1665-1682)

Jesús María explicó este episodio, que prueba la clarividencia que Dios ha concedido a Francisco, de forma muy semejante:¹⁴

Hizo ausencia de Alcalá por algún tiempo un hombre casado, dejando su mujer con un niño a los pechos ya de algunos meses. Fuéronse alargando los negocios a que había ido, y, aunque se detuvo mucho, la mujer pensó se detuviera más. Descuidose en aquel tiempo y envolvióse con un estudiante de que resultó quedar preñada, y, como no esperaba tan presto a su marido, criaba en su casa al segundo hijo [...] Ella, apretada del peligro, le dijo que aquel niño se lo había dado a criar el hermano Francisco. (Jesús María, *Historia y virtudes*, pp. 270-271)

Feliz por haber reconducido varias almas descarriadas, el personaje de Francisco parte de Alcalá para solicitar el ingreso en la Orden carmelita descalza, porque «[...] el Niño [Jesús] lo ha mandado» (v. 1742), a Felipe II y al «hermano presidente» (v. 1750), probablemente Domingo de Jesús María.¹⁵ De camino a Madrid, insta a que los seres de la naturaleza que se encuentra bendigan a Dios, y compra a un villano el buey que quiere ofrecer a los pobres de Alcalá en el próximo banquete de Navidad. Como ya ha cobrado, el villano piensa estafar a Francisco, pero al final del acto el buey se presenta por su propia cuenta en el hospital de Antezana:

14. José de Santa Teresa, *Reforma de los descalzos*, p. 527, aprovechó la cercanía de Francisco a las mujeres de las casas de arrepentidas que favoreció —una en Alcalá y otra en Valencia, famosa en la época por el número de prostíbulos— para ensalzar su castidad, otro rasgo propio de la santidad pero que otros biógrafos del beato no suelen destacar porque esta virtud se deduce de su rectitud y ascetismo.

15. Heliodoro del Niño Jesús [1969:36] explica que antes de reunirse con Felipe II Francisco se vio con Domingo Jesús María: «Mas antes de llegar al Palacio Real, [Francisco] entró en la Casa General que los carmelitas descalzos tenían en la Corte, consultando el caso con el P. Domingo de Jesús María (Ruzola), que se encontraba en Madrid».

Francisco decidió hacerse carmelita después de las peticiones del Niño Jesús, Dios y la Virgen:¹⁶

«El Niño Jesús nos ha dado a entender que es servicio suyo que tomemos el hábito de nuestra Señora del Carmen Descalzo» [...] Tuvo segunda revelación de que la voluntad de Dios era que fuese religioso de la misma religión [...] Andando en esta guerra su espíritu, tuvo una revelación de la Virgen nuestra Señora, que la voluntad de su Hijo era que fuese religioso [carmelita]. (Jesús María, *Historia y virtudes*, pp. 37-40)

Por su gracia y pintoresquismo, la extraordinaria anécdota del buey aparece recogida en múltiples fuentes, pero Sánchez de la Torre, *La vida y muerte*, vv. 183-216, se recreó especialmente en ella (los versos pueden leerse al final de este trabajo).

En el segundo acto de *El rústico del cielo*, Lope continuó desgranando otras circunstancias de la vida de Francisco como sirviente en el hospital de Antezana, y escenificó varias acciones milagrosas ocurridas en Alcalá. Al comienzo, el estudiante Jerónimo informa a Marcelo, un estudiante necesitado, de la piedad, disciplina y capacidad sin igual del beato para atraer limosnas y auxiliar a los pobres:¹⁷

JERÓNIMO [...]
 A unos viste y a otros calza,
 a cuál le pone a servir,
 a cuál la remedia y casa.
 Hace cosas que la gente
 no entiende, si no repara
 que por las manos de Dios
 obras tan heroicas pasan.
 [...]

16. Lope aclaró que la voluntad de Dios y la Virgen también fue la de que Francisco se hiciese carmelita al referirse, en el acto tercero, a sus dificultades para ordenarse.

17. Jerónimo pondera igualmente la incorruptibilidad de Francisco en el trato con sus familiares: «El licenciado Pascual, / que era hijo de su hermana, / ser el primero en licencias / pedía con grande instancia, / pero el hermano Francisco / pidió con tan grandes ansias, / por humildad, que le diesen / cola, que hubo de llevarla / por agradar a su tío» (*El rústico del cielo*, vv. 1353-1361). José de Santa Teresa, *Reforma de los descalzos*, p. 503, también mencionó la falta de favoritismo de Francisco por lo que «su íntimo amigo, el licenciado Juan Díaz, le reprendía el demasiado desapego, pues siendo la necesidad igual, antepone los extraños a sus parientes».

Su cama es un colchoncillo
sobre la tabla de un arca,
de donde se cae al suelo,
y duerme en él lo que falta
hasta las tres de la noche,
porque a las tres se levanta
a orar y a disciplinarse,
que dura tres horas largas.
[...]
y Francisco, en fin, se llama
del Niño Jesús. Con esto,
para su día prepara
Francisco una grande fiesta,
y es que da toda la Pascua
de comer a cuantos pobres
de Alcalá y de su comarca
cédula de confesión
le traen...

(*El rústico del cielo*, vv. 1304-1310, 1315-1322, 1378-1386)

Todas estas informaciones sobre la caridad y el ascetismo de Francisco tienen su correlato en los distintos testimonios de la vida del hermano. Heliodoro del Niño Jesús [1969:29] indica que el beato «llegó a socorrer hasta cien estudiantes de la universidad alcalaína, proporcionándoles no solo casa y mesa, sino también libros y vestidos [...]»; Rodrigo de Flores, *Obra nueva del nacimiento*, vv. 157-158, comentó como cada Navidad Francisco repartía «dineros [...] / pan, carne, tocino y nabos» a los pobres de Alcalá. Con todo, lo escrito por Lope se vuelve a aproximar más a lo narrado por Jesús María, *Historia y virtudes*, quien detalló en distintos lugares las rígidas costumbres de Francisco: «su cama en el verano era un banco [...] y en el invierno una arca [...]. Siempre dormía vestido porque su dormir fuese más penoso» (*Historia y virtudes*, pp. 242-243).

Además del excepcional suceso del buey, en este segundo acto de *El rústico del cielo* destacan otros dos milagros de Francisco: el de la multiplicación de los alimentos y el de la ubicuidad, apuntado por Borrego [2015:39]. El primero se da cuando un pobre sale a escena pidiendo pan al beato; este corre entonces una cortina tras la que aparece una imagen del niño Jesús sobre muchos panes. Después de charlar

brevemente con la imagen, Francisco toma dos panes para el indigente. Por supuesto, las biografías y textos acerca de la figura de Francisco abundan en las conversaciones que mantenía con la imagen de Cristo, bajo la que nunca escaseaba el pan, y en la conservación y buen estado de este incluso después de varias semanas.¹⁸ Al don de Francisco para personarse en varios lugares a la vez se alude en la comedia cuando el beato abandona la mesa de un duque con el que tenía previsto almorzar en Madrid y, sin solución de continuidad, aparece en la escena siguiente en el hospital de Antezana en Alcalá para recibir la limosna de una señora:

FRANCISCO ¡El Niño Jesús los guarde,
 estén norabuena, hermanos!

PABLO Hermano, sea bien venido.

FRANCISCO ¡Pardiez, hermano criado,
 lindo trote me ha costado,
 hoy de Madrid he salido!;
 comiendo estaba, a la fe,
 con un señor muy honrado,
 y a la mesa le he dejado,
 que palabra no le hablé.

CRIADO (¡Qué argumento tan extraño
 de la santidad de este hombre!

PABLO ¿A quién habrá que no asombre
 tan divino desengaño?)

(*El rústico del cielo*, vv. 2007-2020)

Las biografías de Francisco resaltan igualmente sus frecuentes encuentros con nobles. José de Santa Teresa, *Reforma de los descalzos*, p. 498, indicó, por ejemplo, que «don Pedro Portocarrero, obispo de Cuenca e Inquisidor General, deseaba tanto verlo en su casa por lo mucho que le estimaba», que cada vez que quería comer con él le ofrecía «cuatro escudos» como cebo. Pero las coincidencias entre la vida de Francisco y algunos pasajes de *El rústico del cielo* alcanzan una

18. Uno de los testigos de vista citados por Jesús María, *Historia y virtudes*, p. 324, declaró que jamás se agotaba el pan ni el dinero que Francisco guardaba en su alacena: «lo cual no parece podía ser naturalmente bastar tan poco pan y dinero para repartir en tantos pobres, y así lo he tenido siempre, y tengo, por cosa milagrosa». José de Santa Teresa, *Reforma de los descalzos*, p. 500, redundó en ello.

gran exactitud. Así, en la conversación que el beato mantiene con Montalvo, el supuesto padre del bebé de la prostituta Andrea, se introducen las palabras, casi textuales, que Francisco dirigió en Valencia a un hombre que había engañado a una mujer casada.¹⁹

FRANCISCO [...]
 ¿Él está acá con la hermana [Andrea]?
 MONTALVO Vine a verla esta mañana.
 FRANCISCO No mienta, mentirosito.
 MONTALVO Hácame cierta labor.
 FRANCISCO Pues mire, no se la haga,
 que esta labor no se paga
 con lo que cuesta el honor.
 No venga más por acá,
 que ha venido su marido;
 pésele de que ha ofendido
 a Dios.
 MONTALVO Pesándome está.
 FRANCISCO Pues diga que le ha pesado
 de que no le pesa más.
 MONTALVO Pésame mucho.
 [...]
 (*El rústico del cielo*, vv. 1691-1704)

Esta segunda jornada concluye con un grupo de niños devotos repitiendo una cancioncilla entonada por Francisco que sintetiza las enseñanzas morales de la obra («¿Qué haré para me salvar?: / ¡Creer y obrar!...», *El rústico del cielo*, vv. 2116-2117). Heliodoro del Niño Jesús [1969:26] asegura que estas coplas figuran, junto a otras cantadas por el beato, en el «Proceso toledano».

Así pues, se aprecia como en *El rústico del cielo* Lope no escatimó detalles de la vida de Francisco e introdujo, a modo de segunda acción, varias escenas de corte entremesil protagonizadas por estudiantes y prostitutas, cuya resolución hacia el final de este segundo acto tiene lugar gracias a la mediación de Francisco. Esta

19. Jesús María, *Historias y virtudes*, p. 283, reprodujo las palabras, supuestamente textuales, de Francisco: «Hermanito, no ve que con ese engaño ofende al Niño Jesús, que esa mujer no es suya, sino prestada: arrepíentase de lo que ha hecho, y bese la tierra, pidiendo perdón al Niño Jesús».

intriga ilustra a la vez otra de las facetas subrayadas por las biografías del hermano: la de auxiliar a estudiantes y prostitutas.

ACTO TERCERO

El tercer acto de *El rústico el cielo* acumula informaciones sobre los años finales de Francisco, que comprenden su ordenación como carmelita en 1598 en Madrid y su traslado a Valencia para fundar un monasterio para pecadoras arrepentidas al modo del que ayudó a crear en Alcalá, y al que no se había remitido directamente aún en la comedia.²⁰ Sin embargo, los hechos no resultan fáciles de representar y el ritmo de la dramatización decae con respecto a los actos previos.

La ordenación de Francisco, asunto que abre la tercera jornada, es el más controvertido por las reticencias de los jerarcas carmelitas a que el beato, al que consideraban de mejor ayuda auxiliando a los pobres, se hiciese novicio con más de cincuenta años. Lope trató el tema en detalle para aclarar que la determinación de Francisco tuvo origen divino y que finalmente contó con la anuencia del papa Clemente VIII y de los reyes Felipe II y Felipe III:

JUAN Viendo el mucho bien que hacía
a los pobres y a los ricos,
que a unos daba, a otros pedía,
altos, bajos, grandes, chicos,
en una igual armonía
 a su Majestad le piden
que no partir se le mande,
mas poco su intento impiden,
porque de otro Rey más grande
responde que le dividen.
 Dale, por disculpa, al ruego
real que ha hecho voto, y luego
a su Santidad escribe;
absuelve el voto y recibe

20. En realidad, y como se trata más adelante, los documentos sobre la vida de Francisco indican que su misión fue la de asegurar la continuidad del convento.

Francisco, llorando, el pliego;
 detiéndose, mas porfía,
 y con cristiano valor
 remite a este mismo día
 la resolución mayor
 que hacer su humildad podría.
 (*El rústico del cielo*, vv. 2129-2148)

Desde luego, los testimonios sobre la vida de Francisco examinados exponen con sumo cuidado los hechos y hasta Rodrigo de Flores, poco dado a concretar este tipo de datos, especificó:²¹

Llamole Dios [a Francisco] que subiese
 a otro estado más alto
 y que dejase ya el mundo,
 sus tráfigos y cuidados,
 y que el instinto siga
 de carmelita descalzo.
 Luego fue, sin detenerse,
 y con ruegos pide el hábito,
 que quiere la Virgen pía
 para sí tan leal vasallo.
 (Rodrigo de Flores, *Obra nueva del nacimiento*, vv. 232-241)

El otro asunto crucial de este tercer acto es el de la estancia de Francisco en Valencia, de la que Lope destacó varios actos piadosos y caritativos y el enfrentamiento con el prior de la ciudad, el cual, para cumplir las órdenes del padre provincial de Madrid, pide al beato que regrese inmediatamente a esta última. Francisco solicita tres días para resolver los asuntos valencianos pendientes; el prior se niega y esa misma noche se desata una gran tormenta que le hace comprender que la voluntad de Dios está con el beato:

21. En Jesús María, *Historia y virtudes*, p. 41, se narra como «[Francisco] se fue al Rey y le dijo resueltamente que sabía que el Niño Jesús y su Madre bendita se servían de que fuese fraile descalzo de su orden, y que él no estaría quieto hasta que lo fuese», y se cita una carta de Francisco en la que pidió «licencia al papa [Clemente VIII]» para comunicar a Felipe II que su ordenamiento como carmelita obedecía a un mandato divino.

PRIOR

Agua viene
que otro mar puede causar.
¡Qué tempestad tan notable
estando sereno el cielo!,
mas ya la causa recelo.
¡Ah, gran Dios inescrutable!,
voy a decir al hermano
que se vaya cuando él quiera,
que nuestra fuerza es ligera
contra el poder soberano.
No quiero con Dios porfías;
serenad la tempestad,
Francisco, y en la ciudad
Estad tres y tres mil días.

(*El rústico del cielo*, vv. 2964-2977)

Una vez más Lope sigue lo expuesto por Jesús María, *Historia y virtudes*, pp. 104-105. Según este, Francisco consiguió la aquiescencia de sus superiores y pudo permanecer en Valencia tres días más para resolver «cuentas y deudas».

Entre los actos piadosos de Francisco, Lope resaltó el de la consolidación de una casa de arrepentidas en Valencia, cuyo patrocinio por parte de las autoridades de la ciudad hizo que quedase milagrosamente a salvo de la peste. El dramaturgo no explicitó, en cambio, las dificultades del beato para garantizar la continuidad del oratorio valenciano:

FRANCISCO ... Sepan que me ha dicho ya
el Niño Jesús, hermanos,
que la peste no entrará
en su Valencia...

JURADO 2º Las manos,
Francisco santo, nos da,
que lo que dices creemos.

FRANCISCO ... Esto es, mientras hacemos
la casa de arrepentidas,
porque en recoger perdidas
gran servicio le ofrecemos.

PRIOR ¡Jesús, la casa creía
que toda al suelo venía!
(*El rústico del cielo*, vv. 2868-2876)²⁵

En este tercer acto, y debido a limitaciones escenográficas y temporales, Lope utilizó los parlamentos del Demonio y la Soberbia para hacerse eco de otros episodios recogidos por los biógrafos carmelitas de Francisco: desde la adoración de su hábito («ya Valencia le respeta, / córtale el hábito y tiene / por soberano profeta», *El rústico del cielo*, vv. 2557-2559), hasta la «vanagloria» con la que ambos entes trataron de corromperlo («Dale vanagloria [...]», *El rústico del cielo*, v. 2308).²⁶ El Diablo y la Soberbia relatan, además, la veneración con la que el beato fue tratado durante el viaje de regreso a Madrid, haciendo hincapié al paso por Alcalá, y revelan que su deseo era morir de un fuerte dolor de costado:

DEMONIO Ya desde aquí viendo estoy
cómo de Valencia sale...

SOBERBIA ¡Que un rudo en ciencia te iguale!
[...]

SOBERBIA Él llega a Alcalá. Sepamos
que dice su docta gente.

DEMONIO ¿Qué ha de decir? ¿Tú no ves
que le van a recibir...

SOBERBIA ¡Esto tengo de sufrir!

DEMONIO ... y que le besan los pies?

SOBERBIA La ropa le cortan.
[...]

25. Otro detalle menor, tópico de la humildad de Francisco y que ilustra la fidelidad de Lope a la vida del beato en *El rústico del cielo*, es el desprecio que sentía hacia su cuerpo torpe y mortal, que lleva a que el personaje de Francisco se proclame «asnillo» (v. 2802) y a que el Demonio lo califique de «gusano» (v. 2224), término que Jesús María, *Historia y virtudes*, p. 228, pone en boca del beato: «yo, señor, soy un gusanillo [...]».

26. Jesús María, *Historia y virtudes*, p. 227, informó del embarazo de Francisco por el reconocimiento que recibía: «[Francisco] se avergonzaba y confundía grandemente cuando hacían mucho caso de él». José de Santa Teresa, *Reforma de los descalzos*, pp. 449-550, señaló que los labradores se abalanzaban sobre Francisco para quedarse con una parte de su hábito y que en un lugar cercano a Valencia «le cortaron por devoción algunos pedazos del hábito, como solían en otras partes; cúpole uno de estos a una mujer casada [y gracias a ello sobrevivió a una cuchillada del marido]». Rodrigo de Flores, *Obra nueva*, vv. 337-360, también pormenoriza este suceso milagroso.

SOBERBIA Bien aprisa van pasando,²⁷
negro espíritu, por ti.
Ya está en Madrid.
[...]

SOBERBIA Unas cuartanas le han dado;
oye que a Dios le ha pedido,
para morir con sentido,
le dé un dolor de costado.

(*El rústico del cielo*, vv. 3002-3004, 3028-3034, 3050-3052, 3070-3073)

Como en el resto de la comedia, al relatar estos episodios Lope siguió siendo fiel a las biografías de Francisco, y en particular a la de Jesús María, *Historia y virtudes*, del que el resto de biógrafos parecen tomar el revuelo causado por el hermano al paso por el monasterio de la Magdalena en Alcalá —en el que le «cortaron tanto de la capa, y del hábito, que fue necesario vestirle de nuevo» (p. 110)— y el episodio de las calenturas:

Estando malo de estas cuartanas le entró a visitar el prelado del convento de Madrid y díjole por modo de gracia: «Acabe de ahí el hermano, ¿cuándo ha de estar bueno?». Y respondió: «Cuando el Niño Jesús quisiere, pero crea nuestro padre que el Niño Jesús me ha de llevar para Pascua de Navidad». (Jesús María, *Historia y virtudes*, p. 126)

El final de *El rústico del cielo* tampoco se aparta un ápice de los datos detallados acerca de la vida de Francisco en los testimonios manejados en este trabajo, en los que se alude a la gravedad de la enfermedad del beato a principios de diciembre de 1604, a una leve mejoría y a una posterior recaída y muerte de un fuerte dolor de costado después de Navidad.²⁸ Para recrear estos hechos, Lope presentó a Francisco junto a un pequeño altar con una imagen del niño Jesús y rodeado por el prior carmelita de Madrid y varios padres. El prior sale de escena y regresa casi al momento con varios pobres, lo que hace que Francisco recupere el brío para repartirles pan. El Demonio alberga entonces la esperanza de que el beato se recupere y no

27. Madroñal [2019:I, 1129] constata formulaciones parecidas en otras comedias de Lope.

28. Rodrigo de Flores, *Obra nueva*, abundó en las circunstancias del fallecimiento de Francisco, que pidió a Dios morir de un fuerte dolor de costado para experimentar el dolor sufrido por Jesús cuando estando a punto de morir en la cruz le clavaron una lanza en el costado.

muera tal como Dios le había anunciado, pero de inmediato empieza a perder la conciencia y tanto el Demonio como la Soberbia asumen su derrota y la santidad de Francisco:

DEMONIO ¿Agora cantas, Francisco?
 ¿Ves cómo cuando dijiste
 «no mueres» al fin mentiste?

FRANCISCO ¿Aquí estás tú, basilisco?

DEMONIO La vaya te vengo a dar
 de que ha salido este día
 incierta tu profecía.

FRANCISCO Quiéreme Dios regalar,
 por que merezca, Tiñoso,
 mas ya poco tardaremos.

POBRE 1º ¡Qué padre que en ti perdemos,
 tan liberal y piadoso!
 ¡Lloren Madrid y Alcalá!
 ¡Llore tu amada Valencia!

(*El rústico del cielo*, vv. 3154-3167)

Lope de Vega condensó así «[...] la muerte y la vida, / como en cifra referida, / del santo hermano Francisco» (*El rústico del cielo*, vv. 3223-3225) y demostró, como indiqué en Llamas [2019:623], un gran dominio del espectáculo teatral en la ágil transición entre escenas y argumentos y las sutiles iteraciones que establecen, y al alternar tópicos códigos pastoriles, amorosos, burlescos, religiosos y de la mística carmelita. Este dinamismo, más propio del Hollywood clásico que de la comedia de santos del siglo XVII, no pasó desapercibido para Menéndez Pelayo [1895:V, xxxiv], quien reconoció, pese al rechazo que le producía el soez retrato de Francisco, que la caracterización de Lope transmitió una idea «cabal y gráfica [...] y logró poetizar ingeniosamente hasta el desaseo y el penetrante olor del beato enfermero». ²⁹ De hecho, y continuando con la comparación cinematográfica, los acontecimientos dramatizados en *El rústico del cielo* y otras comedias de santos e históricas de Lope de

29. Morrison [2000:146-147] destaca, por su parte, la vivacidad con la que se suceden las escenas y el humor de varias de ellas. Borrego [2015:44] también resalta estas virtudes y considera que *El rústico del cielo* es una de las comedias de santos «más logradas desde el punto de vista lírico, estilístico y escenográfico» de las compuestas por Lope entre 1594 y 1609.

Vega equivaldrían *grosso modo* a lo que en la actualidad se entiende por una película basada en hechos reales, en las que situaciones y personajes también son modificados por razones dramáticas y argumentales.³⁰ Curiosamente además, estas películas también generan polémica y pueden ser objeto de denuncias si no satisfacen a los estamentos y personas o familiares de las personas representados o que se creen representados.

CONCLUSIONES

El proceder de Lope en *El rústico del cielo* es trasladable a otras comedias de santos y a aquellas que representan sucesos de crónicas y leyendas tenidas por históricas por las fuentes que las documentan.³¹ Lope se valió de su oficio para crear situaciones teatrales en las que desgrana vidas, milagros y hazañas de mártires, santos, héroes y nobles sin desviarse de los testimonios que las acreditan.³² Estos testimonios incidían sobre el proceso de redacción y el valor literario y estético de las propias obras —Natalia Fernández [2014:847] resalta las dificultades de dramatización de la vida interior de san Jerónimo de la que el Fénix se ocupó en *El cardenal de Belén*—, pero facilitaban la aprobación de las comedias por parte de las autori-

30. En ciertos trabajos, sobre todo periodísticos, se estila la idea de que si hubiese existido el cine o la televisión en tiempos de Lope este hubiese sido director, pero sería más adecuado atribuirle el rol de hábil y prolífico guionista que quizá hubiese devenido en director (directores y productores serían propiamente, si se admite el anacronismo, los *autores* de comedias).

31. En la actualidad se dudaría de la mayor parte de esas fuentes. En el caso de la biografía de Francisco del Niño Jesús, recuérdese, con independencia de la creencia en las virtudes y milagros que se le atribuyeron, el oportuno dato de su muerte el 26 de diciembre de 1604.

32. Rodríguez-Gallego [2016] evidencia como para escribir el panegírico del marqués Ambrosio Spínola, que constituye el punto central del *Diálogo militar a honor de Espínola*, Lope se basó en el *Título perpetuo de marqués de la villa de los Balbases...*, un documento de carácter privado que la propia familia Spínola debió de facilitarle. Refiriéndose a las posibles fuentes de *El santo de los milagros*, Aragüés [2011:29] concluye: «Como en el resto de las comedias hagiográficas del autor, *El santo de los milagros* de Lope de Vega ofrece, en definitiva, una constante mixtura de elementos históricos y ficticios, y oscila entre la invención íntegra de algunos episodios (siempre tramas secundarias, vinculadas a algunos personajes menores), la recreación “poética” de algunos pasajes (que, sin embargo, hallan siempre su origen en las indicaciones de las fuentes sobre alguna virtud concreta del santo) y la mera “puesta en escena” de los hitos esenciales del periplo vital del protagonista». Oleza [1997:xviii-xix, xxxvi-xxxvii, xlv-xlv; 2013] subraya el parecido con el que Lope maneja fuentes y detalles documentales en los dramas de santos, históricos, genealógicos y legendarios (otros detalles en Calvo 2007 y Pedraza Jiménez 2012, entre otros).

dades eclesiásticas y los posibles mecenas, y fueron proporcionando a Lope, además de un sostén económico y la benevolencia de ciertos jerarcas, una gran pericia como dramaturgo.

El rústico del cielo es, en suma, un ejemplo más de la habilidad con la que Lope recreó acciones dramáticas partiendo de hagiografías, crónicas históricas, leyendas, *novelle* o pasajes bíblicos. Además, aprovechándose de la devoción de Francisco por el Niño Jesús, en *El rústico del cielo* Lope estableció frecuentes paralelismos entre el hermano y los evangelistas, y evocó en varias intervenciones distintos lugares de la vida de Cristo en los *Evangelios*, como la orden dada por Herodes de matar a los niños menores de un año para tratar de asesinar a Jesús recién nacido (vv. 907, 1457, 2642) o la cena del castillo de Emaús, donde Cristo se aparece para bendecir y repartir el pan a dos discípulos (vv. 2481, 2652).³³

El análisis de las tradiciones textuales previas y de las posibles fuentes de Lope, así como la manera con la que, más o menos conscientemente, integró todos estos elementos en su teatro «permitirá obtener conclusiones algo más definitivas —como apuntó Aragüés [2011:2]— en torno a sus lecturas y a los límites de su “imaginación” poética», pero también determinar de forma más fiable las circunstancias de redacción de cada obra en cuestión: desde los posibles mecenas hasta su segmentación.

33. El Antiguo Testamento aporta otros detalles al argumento de *El rústico del cielo*; entre ellos destaca el enfrentamiento del pueblo de Israel contra los filisteos, del que se refieren varios sucesos protagonizados por David, Absalón, Salomón y Sansón, personajes bíblicos habituales en la obra de Lope, tal como se puede ver en Vosters [1977:I], Oleza [2012] e Izquierdo Domingo [2014:85-123].

APÉNDICES

Edición de la *Obra nueva del nacimiento, vida, muerte y milagros del hermano fray Francisco del Niño Jesús*, de Rodrigo de Flores, y *La vida y muerte del hermano Francisco de Alcalá*, compuesta por Juan Sánchez de la Torre.³⁴

[f. 1r]

34. Los textos, conservados en 4º en la British Library —C.63.g.23.(4.) y C.63.g.23.(3.) respectivamente— se regularizan de acuerdo con los criterios fijados por el grupo de investigación PROLOPE [2008]. Ambos presentan manchas de humedad y varios exlibris del British Museum rojizos y circulares, los situados al final de cada uno de los textos añaden «17 NO94». El segundo de los testimonios se cierra con un romance dedicado a la Virgen que también se edita. García de Enterría [1977 y 1992] dio noticia de los testimonios junto a otros pliegos poéticos españoles custodiados en la institución británica.

*Obra nueva del nacimiento, vida, muerte y milagros del hermano fray Francisco del Niño Jesús, religioso descalzo de nuestra señora del Carmen, sacada a luz por Rodrigo de Flores, natural de Daimiel.*³⁵



«El Tiñoso», «El Niño Jesús», junto a otras figuras, y «El hermano Francisco», con el hábito pardo de carmelita.

35. En la parte superior derecha de este f. 1r aparece un «4» escrito a lápiz? —el número se corresponde con la parte final de la signatura—; debajo del título, y también a lápiz? y con mayúsculas, se lee «JK». A continuación se sitúan tres ilustraciones (figura 1). En el impreso facilitado por la British Library no se consigna la signatura de los cuadernos.

Retumben, con voz sonora, los acentos de mi canto; óigase la musa mía desde el oriente al ocaso; gocen de él las altas cumbres, los valles, montes y prados, y los caudalosos ríos detengan su curso raudo.	5	Neptuno, lo hondo y bajo, máquina, vientos, Eolo, movimiento, Criseo, rayos, caballos, cipreses, yerba, leones, novillo, pardo, rinoceronte, unicornio, parleras aves y cantos, escuchen, perciban, oigan las alabanzas de un santo;	40
La máquina superior, movida del caso raro, será justo que suspenda su movimiento ordinario; téngase esta vez Criseo, aumente su luz y rayos, y evite, por más silencio, el triscar de los caballos.	10	con júbilos y alegría las den todos los cristianos a Dios todopoderoso y al verbo eterno encarnado en el vientre virginal	45
Estén por agora en calma los cipreses levantados, y la yerba más pequeña hasta el líbano más alto.	15	por el espíritu santo. Pídole a su Majestad me dé favor soberano y a la que es Virgen, y madre, gobierne mi lengua y mano.	50
Haga Neptuno que suban, de lo más hondo y más bajo, los peces más escondidos a participar del caso.	20	<i>Comienza la obra</i>	
[f. 1v]		En el reino de Toledo,	55
Los africanos leones, el ligero y suelto pardo, el indomable novillo y el unicornio gallardo, el rinoceronte fuerte	25	dentro de su arzobispado, a tres leguas de Alcaraz, dicen que es Villapalacios, adonde una noble dueña tuvo un muy dichoso parto	60
y todo animal que es bravo muéstrense en esta ocasión pacíficos, quietos, mansos.	30	de un niño y, por ser su padre en aquel lugar honrado, acuden con norabuenas, alégrase el vecindado;	65
Canto, acento, musa, voz, oriente, cumbres, ocaso, valles, prados, montes, ríos,	35	dan al niño bendiciones con mil caricias y halagos. Pasados los ocho días, ordénase el bautizarlo; el cura y el sacristán se tienen por avisados	70

y aderezan la capilla, preparan el olio sacro, con blancas sobrepellices, y la estola de brocado.	75	en todo tan torpe y falto, que jamás hacía provecho en el lugar ni en el campo, perdiendo el nombre de padre,	110
Para acompañar al niño acuden los parroquianos, que como es gente de bien, todos han querido honrallos.	80	y cobrándole de ingrato, la casa le niega al hijo y juntamente su amparo. El niño se fue afligido con grande fervor llamando	115
Eran los nobles padrinos del pueblo lo más granado: llegan a la iglesia y hace el cura los ritos santos, y pregunta a los padrinos que cómo ha de ser llamado	85	al Niño Jesús, que fue de sus pensamientos blanco. Llegó a Alcalá, do sirvió a un sacristán de criado, poniendo solo a su cuenta el barrer el campanario.	120
el infante. Ellos responden que del glorioso seráfico le ponga nombre, que es de sus padres abogado.	90	Pasaron algunos días, pareciendo en él los actos de caridad, dio en buscar modo como ejercitallos.	125
Échanle el agua a Francisco, y de aquel bautismo santo queda gracioso y amigo del señor que le ha criado.	95	Iba a ver los hospitales, y más el del Altozano, que es donde procuro entrar por siervo y humil criado.	130
Criose en casa su padre		Dificultan recibirle por estar roto y descalzo, y por parecer que es muy poco o nada avisado.	135
[f. 2r]		Mas al fin sus muchos ruegos y humildad pudieron tanto, que le reciben y admiten para el ministerio y caso.	140
entre los demás muchachos; de todos era tenido por flojo y por descuidado.	100	Él quedó muy más contento, más alegre y más pagado que si aquel oficio fuera prelacia o canonicato.	140
Fue pastor de unas ovejas y alguna vez hacían daño por ocuparse el pastor en el pastor soberano.	105	Y partiéndose de allí, con alas de amor volando, a los pobres uno a uno	
Movido el padre de enojo con los excesivos gastos que el descuidado Francisco causaba con el ganado, y juzgándole que estaba			

mil veces los va abrazando.	145	cuanto hiciere y pensare,	180
No le niega su amistad		consuelos, penas, trabajos,	
al más leproso y llagado,		que yo siempre entenderé	
que al tal le ciñe y aprieta		que vienen de vuestra mano	
con los fraternales brazos.		y son efectos de amor,	
Por el chiquito Jesús	150	que sois lindo enamorado.	185
les dice: «Hermanitos caros,		Recebid mi corazón,	
alegraos, tened paciencia,		que yo os lo doy de buen grado,	
pues Él os tiene a su cargo».		alma, cuerpo y cuanto hiciere,	
Púsose a hacer oración		quede en vos depositado.	
delante el altar postrado,	155	Y estoy cierto que la vuelta	190
y dice: «Dulce Jesús,		será de ciento doblado,	
en la cruz por mí enclavado,		dadme vuestra bendición,	
¿con qué os pagaré Señor		tenedme de vuestra mano.	
los bienes que me habéis dado?		Con este fervor sirvió	
¿Cómo sabré agradeceros	160	a los pobres cuarenta años,	195
tanta merced y regalo?		teniendo casi este tiempo	
Soy un rústico, grosero,		del hospital todo el cargo.	
que para pastor no valgo,		Ya todos decían que era	
y por ser tan sin provecho		hombre de Dios ilustrado.	
		No solo en el hospital	200
[f. 2v]		consuela necesitados,	
		mas en toda la comarca	
ya veis que me han desechado;	165	aliviaba los trabajos.	
que os queráis de mi servir		Visitando los enfermos,	
no me atrevo a suplicaros,		los dejaba consolados;	205
solo una cosa, aunque indigno,		introducía paciencia	
para quedar consolado,		en pobres y encarcelados;	
pido que tengáis por bien	170	el día del nacimiento	
que sirva aquí a mis hermanos,		del hijo de Dios sagrado	
que solo en ver que son pobres,		hacía un convite solene	210
y de vos encomendados...		a los pobres confesados.	
Si merecen mis deseos		Dineros les repartía,	
vuestra gracia y vuestro amparo,	175	pan, carne, tocinos y nabos,	
harase muy lindamente		basquiñas, ropas y capas,	
como yo estoy confiado.		sayos, camisas y mantos,	215
Ya de hoy, mas señor Jesús,		sábanas, mantas, colchones,	
yo os ofrezco de buen grado		borceguíes y zapatos.	

Daba remedio a las almas, escusando los pecados, y con vestido y comida pesares quita y trabajos.	220	el oficio de Jurado. Cumpliose, y también la firma, que dio de su letra y mano, en que prometió por ella, a la justicia y jurados, que daría libre a Valencia de peste, que amenazando estaba ya en las murallas al más fuerte y al más flaco.	255
Quisiéronle averiguar su modo, su vida y trato, y con grande vigilancia mucho tiempo le miraron.	225	Madrid, Alcalá y su tierra, de su bien enajenados, a su general le ruegan, con pechos de amor forzados, les vuelva su prenda amada, baste el no verla cinco años, que ya no pueden sufrir que su ausencia dure tanto.	260
Vieron heroicas virtudes, debajo un humilde tratado, prudencia, humildad profunda, caridad, celo, recato; acariciador de buenos y perseguidor de malos, llamole Dios que subiese a otro estado más alto, y que dejase ya el mundo,	230	Y así, de razón movido, el superior y perlado, luego les ofreció el fiar, y su licencia y mandato. Con esto dejó a Valencia y en Madrid luego, en llegando, un religioso le dijo que moriría en breve espacio. La profecía no le turba, antes le responde: «Hermano, ya el Niño Jesús me ha dicho que mi fin se va acercando».	265
[f. 3r]		Y estando en salud entera, muy recio, muy bueno y sano, dijo que el Niño Jesús le ha prometido un regalo: «Que le ha de llevar consigo para que pueda gozarlo la Pascua de Navidad», tiempo que adoraba el santo. Ya olvidado de sí mismo,	270
sus tráfgos y cuidados, y que el instituto siga de carmelita descalzo. Luego fue, sin detenerse, y con ruegos pide el hábito, que quiere la Virgen pía para sí tan leal vasallo.	235		
Al fin tomole en Madrid, asistiendo en él dos años, y en Valencia estuvo cinco, por orden de sus prelados.	240		275
Aquí los más ricos digan, y los más necesitados, quien fue, pues a todos fue salud, protección y amparo.	245		280
Aquí, en nombre de su Dios, le prometió a un ciudadano que había de tener en breve	250		285

y de los demás cuidados, andaba continuamente, tan absorto y endiosado, que no se pasaba un punto en que no estuviese orando,	295	la muerte, que ya era cerca, y dolores y trabajos, y que de muy buena gana los padecería doblados.	
diole una gran calentura, luego dolor de costado; y aunque aquesta enfermedad parecía se había aliviado, y algunas veces decían	300	Traenle un niño Jesús, él le recibe en las manos, canta devotas coplillas, ayúdanle sus hermanos. Esfuerza la voz y dice, con fervor extraordinario:	330 335
sus religiosos hermanos que Dios le daría salud, y el decía: «Yo confiado estoy en mi buen Jesús		«Así buen Jesús gocéis lo que más habéis amado, que en vuestra gloria, aunque indigno, mañana allá nos veamos. Bien sabe, señor Jesús,	340
[f. 3v]		que estoy del todo fiado, en su linda condición, que me tiene perdonado, que es más su misericordia que yo puedo haber pecado».	345
que me ha de dar aguinaldo, y que le tengo de ver aquesta Pascua y gozarlo».	305	Paso toda aquella noche, siempre haciendo mil actos, padeciendo los dolores por quien los sufrió enclavado.	
Tornole el mal a apretar, mostrose tan resignado que era consuelo el oírle	310	Conociendo ya que estaba cerca del dichoso tránsito, traenle un niño Jesús, dícenle: «Francisco hermano,	350
las ternuras y regalos. El día de Navidad los médicos le avisaron que era aquel mal peligroso, mas pensaban verle sano.	315	no ve al niño Jesús que ha venido a consolarlo».	355
Respondió con alegría: «Sepan, doctores hermanos, que ya el Niño Jesús tiene de mi otra cosa ordenado y que ya me ha concedido	320	Dijo: «Perdone, ya ve que, como nos va faltando la vista, no le veía. Ya sabe que estoy fiado, que con su señora madre	360
lo que yo le he suplicado, y confío de todo punto que mañana he de gozarlo». Y a su confesor le dijo que aceptaba de buen grado	325	Écheme su bendición y aguárdeme que ya parto».	

Empezose a demudar, pónenle un Cristo en las manos, besándole con ternura pídele que sus pecados le perdone y favorezca, en aquel terrible paso.	365	los de su escapulario, pues riñendo una mujer al marido, que jugando había gastado la noche, perdiendo dinero harto, ya no pudiendo sufrir	400
A cumplir sus esperanzas pasó al cielo soberano; murió al fin quien no habrá fin en premio de sus trabajos, que el señor a quien sirvió	370	su corrección, metió mano y tirole una estocada con fuerza y rigor del brazo, y, antes que llegase a ella, se divide en tres o cuatro partes la espada y se queda	405
[f. 4r]		con solo el puño y recazo, quedando la mujer libre de toda la ofensa y daño, por tener en su poder parte de capa del santo.	410
es muy manirroto y largo. Esta partida dichosa juntamente publicaron: el cielo con alegría, la tierra con luto y llanto. No fue menester aquí para el entierro llamarlos a ninguno, pues que todos se vienen sin convidarlos, pues el grande, el más illustre, el plebeyo, el cortesano, los religiosos, el clero, el oficial, el letrado...	375	Y a un miserable doliente, que estaba desconfiado de alcanzar vida y salud con medicamento humano, ¿quién le fue la medecina?, ¿quién remedió su trabajo?...	415
Al fin no quedó persona, desde seis hasta cien años, que no acudiesen a ver al que en vida amaron tanto. Allí se dice quien fue, pues que se hacen pedazos por alcanzar de su ropa un pequeñito pedazo.	380	Sí, un pedazo de sayal que de su ropa cortaron. Y trayéndole al enfermo, puesto en la cabeza o lado, otro día se levanta libre, recio, bueno y sano.	420
Mas no me espanto pues saben los efectos y milagros que han obrado en ocasiones	385	Estando en la caja y tumba, puesto ya para cerrarlo, un pintor quiso sacar del mismo rostro un retrato, Y estando con atención, partes y color mirando, por sacar más verdadero	425
	390	la pintura y el retrato, vido que el color del rostro,	430
	395		435

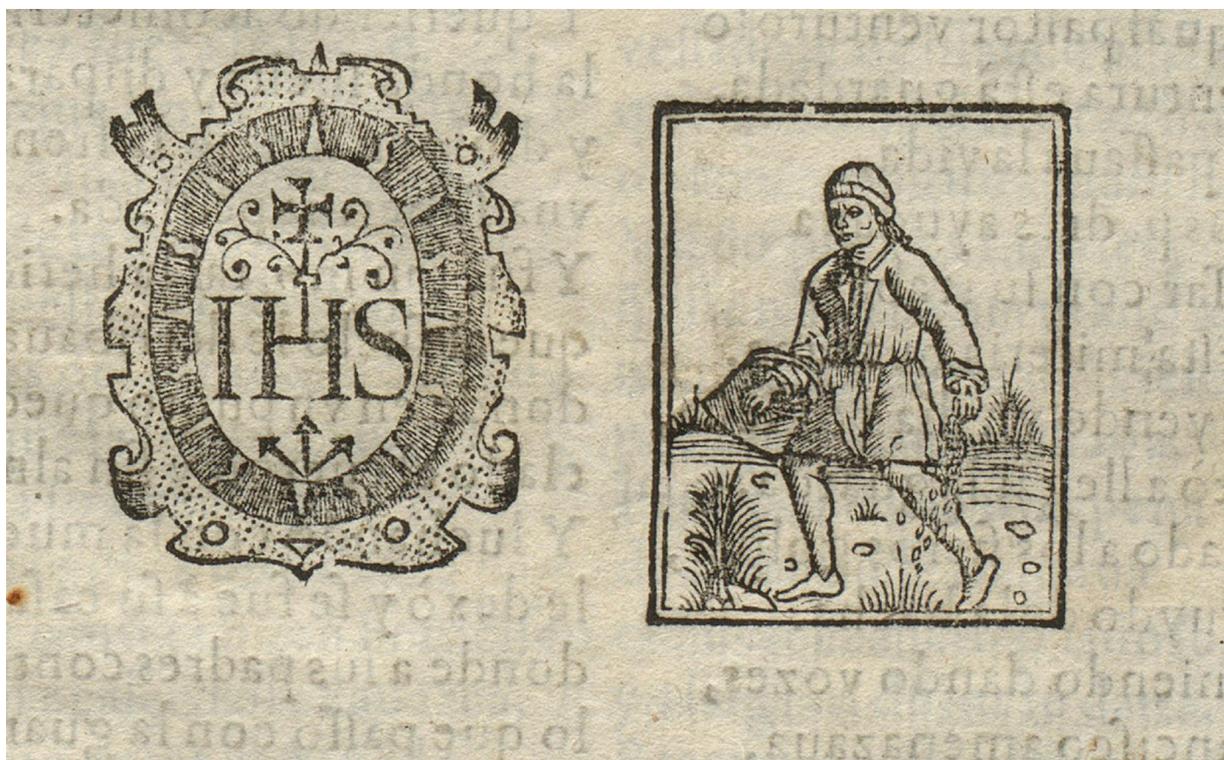
que amarillo iba pintando, en el cadáver se vuelve un finísimo rosado.		responden los prebendados, siendo el terno y el frontal de fino brocado blanco.	465
Y no fue luego, en muriendo, mas después de haber pasado cuatro días, y algo más, de la muerte y fin llorado. Hubo médicos presentes,	440	Y con lo que se echó el sello y el <i>plus ultra</i> de alabarlo, es que el señor patriarca en sus honras quiso honrallo, con un heroico sermón,	470
[f. 4v]		docto, provechoso y santo, siendo él el descubridor de su vida y sus milagros.	
barberos y cirujanos, y escribanos que escribieron fe y testimonio del caso. Cuando se supo en Valencia, luego en la ciudad mostraron quienes ellos y quien fue el carmelita descalzo.	445	No fue menester aquí los plañidores llamarlos, que el más rico y el más pobre le ofrece su amor y llanto. Y no es aquesto lo más, que sus milagros son tantos, que es menester otro estilo para poder numerarlos.	475
La iglesia mayor le hizo obsequias, con pío fausto, estando toda adornada de finísimos brocados.	450	Yo quedo con esperanza que de mi estilo enfadado, alguno, por corregirme, los dirá más a lo largo.	480
En medio de los dos coros un túmulo levantado, cercado de blanca cera, pendiente de él su retrato. Dijo el señor deán la misa y fue la de todos santos, dos canónigos le ayudan,	455		485
	460		
		FIN	

V. Petrus Ioannes Assensius

Impreso en Valencia, con licencia de su Excelencia, en casa de Pedro Patricio Mey, junto a s. Martín, 1605. Véndense en casa de Juan Bautista Timoneda, junto a la Merced.

Q[1]

La vida y muerte del hermano Francisco de Alcalá, compuesta por Juan Sánchez de la Torre, vecino de la villa de Madrid, con un *Romance de nuestra Señora* al cabo, y con licencia, impresas en Madrid, en casa de Juan Serrano de Vargas, año de 1606³⁶



El anagrama de Cristo y un sembrador.

36. En la parte superior derecha de este f. 1r se consigna a lápiz el número «3», que se corresponde con el final de la signatura del documento; a la derecha del título, con la licencia y el lugar de impresión, aparece una «K» mayúscula escrita a lápiz. Siguen a este encabezamiento dos grabados centrados (figura 2).

Deme su ayuda y favor hoy la Virgen soberana para que cuente una historia, que es gloria y honor de España.		por la leña que cortaba. Pero, cual niño inocente, el pobre mozo lloraba viendo que quitarle quiere por esto prenda la guarda.	
Y a aquel eterno Criador pido que me dé su gracia porque no me quede corto en una historia tan alta	5	Diciendo aquestas razones a Francisco se allegaba con un lanzón en la mano, lleno de cólera y saña.	40
que es la vida de un Francisco que hoy hermano el mundo llama, y padre le llaman muchos, que es nombre que más le cuadra.	10	Francisco, que así le vio, suelta de la mano el hacha y, desciiendo una honda, por una piedra se baja diciendo: «Teneos allá, si no voto al sol que os haga que no me deis tantas voces porque corte aquí una rama».	45
Q[1]v		Y, queriendo acometerle, la honda suelta y dispara, y dióle en medio la frente una soberbia pedrada.	50
En un lugar fue nacido que Villapalacios llaman, hijo de padres humildes, y así su humildad fue santa, que para poder vivir en esta vida cansada del trabajo de sus manos sus cuerpos alimentaban.	15	Y fue tan mortal la herida que al suelo le derribaba, donde en un punto quedó helado el cuerpo y sin alma.	55
Y así Francisco en el campo unas ovejas guardaba, que cual pastor venturoso su ventura está guardada.	20	Y luchando con la muerte, le dejó y se fue a su casa, donde a sus padres contó lo que pasó con la guarda.	60
Así pasaba la vida, y a sus padres ayudaba a pasar con su trabajo aquesta miseria humana, pues yendo un día por leña acertó a llegar la guarda, llamado a los fieros golpes y al ruido de la hacha.	25	El padre se partió al punto a ver de qué suerte estaba, y vídole estar defunto, y a su casa se tornaba; y en un momento a Francisco fuera del lugar sacaba, y dándole mil consejos, una legua bien tirada,	65
Y viniendo dando voces, a Francisco amenazaba que le ha de dar una prenda	30		70
	35		

Q[2]		que está en la noble Alcalá,	
		que llaman del Altozana,	110
le dejó de su lugar		donde con divino amor	
diciéndole que se vaya		a los pobres regalaba.	
donde de nadie sea visto	75	Un saco, de parda jerga,	
y que como bueno haga.		vestido y de blanco, el alma,	
Pero apenas hubo vuelto		que quien la tiene tan limpia,	115
el noble viejo a su casa,		no teme ninguna mancha.	
cuando se vuelve Francisco,		Viendo pues ya Lucifer	
cual si no hubiera hecho nada.	80	que este nuestro hermano andaba	
Pero viendo los parientes		metido en obras del cielo,	
que ya la justicia andaba		por apartarle bramaba;	120
averiguando el delito		pero, por darle más pena,	
otra vez fuera le sacan.		de contino le llamaba	
Y porque no se les vuelva,	85	el buen Francisco «Tiñoso»,	
hasta Alcalá le llevaban,		y así gran dolor le daba.	
adonde le acomodaron		Bramando de él el Demonio,	125
en aquella Iglesia santa,		porque «un villano me llama	
que es del divino san Justo		de tiñoso, siendo yo	
para que la limpie y barra,	90	rubio y blanco, pero basta,	
y haga lo necesario		que él me pagará algún día	
que se le diga que haga;		el decirme estas palabras,	130
pero, como el buen Francisco		aqueste simple, aunque a Dios	
siempre calzó tosca abarca		tal simplicidad le agrada».	
y se crio entre el ganado,	95	Q[2]v	
nada a hacer bien acertaba.		Fuese estendiendo su nombre,	
Viendo, pues, que era tan rudo,		y a los pobres remediaba	
los clérigos pronunciaban		con lo que por Dios pedía,	135
una sentencia, y fue que	100	que aquí pide y allí daba:	
le despidan y se vaya.		a este daba la ropilla,	
Despidieronle en efeto,		a aquel el calzón y capa,	
pero cuando no se catan		a este zapatos y media,	
se torna a entrar por la puerta:		y así a todos remediaba.	140
¡qué simplicidad tan santa!		Dos mil estudiantes pobres	
Pero creciendo en edad,	105	contino tras él andaban,	
porque sea manifestada		que como era para todos	
su bondad, ordena el cielo			
que [a] aquel hospital se vaya,			

a nadie desamparaba.		que en todo el lugar hallaba,	
Tenía gran caridad	145	y llegando a un labrador	
con viudas necesitadas,		con él un buey concertaba,	
y a mil huérfanas doncellas		y dióle todo el dinero	185
con sus limosnas casaba.		porque sin falta le traiga	
Sucediole un lindo chiste		la víspera de la siesta,	
un día con una dama,	150	y así el concierto quedaba.	
que llamándole en secreto		El labrador, muy contento,	
de aquesta suerte le habla		pensó que bogas hurtaba,	190
diciéndole: «Hermano mío,		porque le dio así el dinero,	
una caridad me haga		sobre sola su palabra,	
de darme por Dios un manto».	155		
Y el dijo: «De buena gana;		Q[3]	
váyase con Dios, señora,		diciendo: «Acá tengo ya	
que yo haré lo que me manda,		dinero y buey que pensaba	
y el Niño Jesús la cubra		de llevarle». Y entre sí	195
con el manto de su gracia.	160	tal quimera fabricaba,	
Buscó un manto de anascote,		mas, en llegándole el plazo,	
y cuando le vio la dama		se salió de la vacada,	
dijo: «El manto de anascote		y sin que puedan tenerle	
para mí es cosa pesada.		hasta Alcalá no paraba,	200
Suplícole, hermano mío,	165	y se fue, sin errar punto,	
que de soplillo le traiga,		al hospital donde estaba	
que me duele la cabeza		el buen hermano Francisco,	
con esta tela doblada».		y en viéndole se humillaba.	
Dijo Francisco: «Sí haré».		Pero, viendo el labrador	205
La dama se fue a su casa	170	aquel milagro, que usaba	
y topándole otro día		Dios por el devoto suyo,	
el manto le demandaba.		a sus pies se arrodillaba.	
Respondió Francisco entonces,		Pidió perdón, y Francisco	
con lindo donaire y gracia:		le dijo: «Hermanito, vaya	210
«Como el manto era soplillo,	175	y guárdese del Tiñoso,	
sopló y fuese, cosa es clara».		que por hacerle mal anda,	
Tenía por devoción		que el hermano buey lo ha hecho	
aquella divina Pascua,		en fin cual de él se esperaba,	
que nació el sol de justicia		pues se vino al sacrificio	215
por la redención humana.	180	para celebrar la Pascua.	
Dar de comer a los pobres,			

- Siempre, cercado de gente,
por calles y plaza, andaba
diciendo coplas divinas
que al Niño Jesús cantaba. 220
- Muy a menudo a los reyes
católicos visitaba,
y al tercero rey Felipo
hermano mayor llamaba. 225
- Cansado de aqueste mundo,
hábito lego tomaba
de la orden del Carmelo,
de la menor, que es descalza. 230
- Fue en Valencia donde a pobres
muchas limosnas les daba,
y los nobles valencianos
mil bendiciones le daban. 235
- Yendo con un compañero
le topó un pobre en la plaza,
con un vestido muy roto,
limosna le demandaba. 240
- Llevo en cas de un ropero
y díjole que le haga
merced de darle un vestido
aquel hombre que allí estaba. 245
- El ropero, diligente,
un vestido le probaba,
y viniéndole bien dijo:
«Padre, vea aquí lo que manda». 250
- Fuese el pobre, y él también
se iba a salir, pero agarra
el ropero de él diciendo:
«¿Por qué el vestido no paga?» 255
- Dijo Francisco: «Hermanito,
el Niño Jesús lo paga;
escriba aquello a su cuenta,
que él es la perfecta paga». 260
- Q[3]v
- Pero con todo el ropero,
para que no se le vaya
le tiene asido diciendo: 255
«No saldrá si no me paga».
- A las voces del ropero
un caballero llegaba,
que acaso acertó a pasar,
de la nación valenciana. 260
- Y, preguntando a Francisco
de aquellas voces la causa,
dijo: «Hermanito, estoy preso
por deudas, cosa pesada». 265
- Dijo el señor al ropero
que en cuanto precio estimaba
el valor de aquel vestido,
y, dicho lo que era, paga. 270
- Agradeciole Francisco
la liberalidad franca,
y dijo al ropero: «Amigo,
Dios le conserve en su gracia». 275
- Mando a Francisco el prior
que luego a Madrid se parta,
y él obedeciendo al punto
para Madrid caminaba. 280
- Y, estando en la noble villa,
Cristo para sí le llama,
porque suba a descansar
a la gloria soberana. 285
- Y así murió el primer día
de Navidad, santa Pascua,
que nace Dios en el mundo
y él con el mundo acababa. 290
- Sintieron mucho su muerte
viudas, doncellas, casadas,
porque era padre de todos,
y así con razón lloraban.
- Seamos todos hermanos,
en aquesta hermandad santa, 290

de aquel hermano Francisco,
que es lo que da gloria al alma.

Y aquí parará mi pluma,
pidiéndole a Dios su gracia,
y al lector también le pido
perdón si hay alguna falta.

FIN

Romance de nuestra Señora

María, de gracia llena,
más bella que un serafín,
por ser quien sois os adoro
desde el día en que nací.

Pues sois madre de piedad,
Señora, habelda de mí,
que, aunque por mi culpa muero,
dentro en mi alma vivís.

Mis lágrimas y suspiros
me acompañan, solo aquí

[f. 4r]

confieso que, enternecida,
mostraréis que lo sentís.

295 En vuestro templo me veo,
y en él os vengo a pedir
pidáis al sol de justicia, 15
dentro en mí, vuelva a salir.

Hermosa sois a mis ojos;
si a los vuestros no fui así,
no es mucho que por no amaros
me aborrezcáis vos a mí. 20

Bien puede vuestra alteza,
y mi humildad, presumir
que por vos de aquesta vida
a la eterna he de subir.

5 Y con este pensamiento, 25
aunque es tan altivo fin,
porque nací para el cielo,
en fe de ella he de vivir.

10 En aquesto estaré firme,
Virgen bella, hasta morir, 30
y pues sois blanda y piadosa,
yo seré piedra en sufrir.

LAUS DEO

Hay licencia del señor vicario general de esta villa de Madrid y su partido para poder imprimir esta obra, que trata de la vida y muerte del hermano Francisco, aprobada por el padre maestro fray Diego Cranero. Fecha en Madrid, a treinta de junio de 1606, pasó ante Luis Parral de Olmedo, notario, y impresa en Madrid, en casa de Juan Serrano de Vargas, año de 1606.³⁷



El emblema de los carmelitas (con su lema en la cinta: *Zelo zelatus sum pro D[omi]no Deo exercituum*) junto a un ex libris del British Museum, cuya biblioteca, The British Library, alberga actualmente el testimonio.

37. El f. 4v presenta en el centro, y a unos tres cuartos de página, el grabado de un monograma cristiano (figura 3).

BIBLIOGRAFÍA

- ARAGONE TERNI, Elisa, *Studio sulle "comedias de santos" di Lope de Vega*, Casa Editrice D'Anna, Mesina-Florenca, 1971.
- ARAGÜÉS ALDAZ, José, «Para el estudio del *Flos Sanctorum* Renacentista (I): la conformación de un género», en *Homenaje a Henri Guerreiro. La hagiografía entre historia y literatura en la España de la Edad Media y del Siglo de Oro*, ed. M. Vitse, Iberoamericana, Madrid, 2005, pp. 97-147.
- ARAGÜÉS ALDAZ, José, «El *Flos Sanctorum* con sus etimologías. El incunable, la *Compilación B* y la *Leyenda de los santos*: deudas, herencias, filiaciones», en *Actas del XI Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (Universidad de León, 20 al 24 de septiembre de 2005)*, eds. A. López Castro y M.L. Cuesta Torre, Universidad de León, León, 2007, vol. I, pp. 197-215.
- ARAGÜÉS ALDAZ, José, «Lope de Vega y la tradición hagiográfica sobre San Nicolás de Tolentino», *Anuario Lope de Vega. Texto, literatura, cultura*, XVII (2011), pp. 1-43.
- ARAGÜÉS ALDAZ, José, «Prólogo», «Apéndice II» y «Apéndice III», en Lope de Vega, *El Divino Africano*, ed. J. Aragüés Aldaz, *Comedias de Lope de Vega. Parte XVIII*, coords. A. Sánchez Jiménez y A.J. Sáez, Gredos, Madrid, 2019, vol. I, pp. 377-741.
- BLASCO, Francisco Javier, Ricardo de la FUENTE BALLESTEROS, Ermanno CALDERA, y Joaquín ALVÁREZ BARRIENTOS, *La comedia de magia y santos*, Ediciones Júcar, Madrid, 1992.
- BORREGO, Esther, «Espacios de santidad y puesta en escena: las primeras comedias hagiográficas de Lope (1594-1609)», *Tintas. Quaderni di letterature iberiche e iberoamericane*, V (2015), pp. 31-46.
- CALVO, Florencia, *Los itinerarios del imperio. La dramatización de la historia en el Barroco español*, EUDEBA, Buenos Aires, 2007.
- CASADO ARBONIÉS, Manuel, y Francisco Javier CASADO ARBONIÉS, *Historia y proyección en la Nueva España de una institución educativa. El Colegio-Convento de Carmelitas Descalzos de la Universidad de Alcalá de Henares (1570-1835)*, Fundación Colegio del Rey, Alcalá de Henares, 2002.
- CAZAL, Françoise, «Un gracioso de comedia de santos: fray Junípero en *El serafín humano* de Lope de Vega», en *Pratiques Hagiographiques dans l'Espagne du Moyen Âge et du Siècle d'Or*, eds. F. Cazal, C. Chauchadis y C. Herzig, Université Toulouse, Toulouse, 2005, pp. 315-328.

- CAZÉS GRZYJ, J. Dann, «La comedia de santos y el teatro en el Siglo de Oro», *Atalanta*, III 2 (2015), pp. 37-70.
- DASSBACH, Elma, *La comedia hagiográfica del Siglo de Oro español: Lope de Vega, Tirso de Molina y Calderón de la Barca*, Peter Lang, Nueva York, 1997.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Natalia, «Prólogo» a *El cardenal de Belén*, ed. N. Fernández Rodríguez, en *Comedias de Lope de Vega. Parte XIII*, coord. N. Fernández Rodríguez, Gredos, Madrid, 2014, vol. I, pp. 843-873.
- FERRER VALLS, Teresa, «Producción municipal, fiestas y comedia de santos: la canonización de san Luis Bertrán en Valencia (1608)», en *Teatro y prácticas escénicas II: la comedia*, coord. J.L. Canet Vallés, Tamesis-Institución Alfonso el Magnánimo, Londres, 1986, pp. 156-186.
- FLORES, Rodrigo de, *Obra nueva del nacimiento, vida, muerte y milagros del hermano fray Francisco del Niño Jesús, religioso descalzo de nuestra señora del Carmen*, Pedro Patricio Mey, Valencia, 1605.
- GARASA, Delfín Leocadio, *Santos en escena. Estudio sobre el teatro hagiográfico de Lope de Vega*, Universidad Nacional del Sur (Cuadernos del Sur), Bahía Blanca, 1960.
- GARCÍA DE ENTERRÍA, M. Cruz, *Catálogo de los pliegos poéticos españoles del siglo XVII en el British Museum*, Giardini Editori, Pisa, 1977.
- GARCÍA DE ENTERRÍA, M. Cruz, «Hagiografía popular y comedias de santos», en *La comedia de magia y de santos*, eds. F.J. Blasco, E. Caldera, J. Álvarez Barrientos, R. de la Fuente, Ediciones Júcar, Capellades (Barcelona), 1992, pp. 71-82.
- GÓMEZ GARCÍA, Gonzalo, «Fray Francisco del Niño Jesús, experiencia aplicada a los pobres», *Revista de espiritualidad*, LXIII (2004), pp. 613-623.
- IZQUIERDO DOMINGO, Amparo, *Los autos sacramentales de Lope de Vega: funciones dramáticas*, IDEA, Nueva York, 2014.
- JESÚS MARÍA, fray José de, *Historia y virtudes del venerable hermano fray Francisco del Niño Jesús*, Domingo de la Iglesia, Convento de San Joseph, Uclés, 1624.
- LLAMAS, Jacobo, «Prólogo» a *El rústico del cielo*, en Lope de Vega, *El rústico del cielo*, ed. J. Llamas, en *Comedias de Lope de Vega. Parte XVIII*, coords. A. Sánchez Jiménez y A.J. Sáez, Gredos, Madrid, 2019, vol. II, pp. 617-794.
- LLANOS LÓPEZ, Rosana, «Sobre el género de la comedia de santos», en *Homenaje a Henri Guerreiro. La hagiografía entre historia y literatura en la España de la Edad Media y del Siglo de Oro*, ed. M. Vitse, Universidad de Navarra-Iberoamericana-Vervuert, Madrid-Frankfurt am Main, 2005, pp. 809-826.

- LLIN CHÁFER, Arturo, «Francisco Pascual Sánchez», en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, en línea, <<http://dbe.rah.es/biografias/60821/francisco-pascual-sanchez>>. Consulta del 13 de marzo de 2020.
- MADROÑAL, Abraham, «*San Tirso de Toledo*, tragedia perdida de Lope de Vega», *Hipogrifo*, II 1 (2014), pp. 23-54.
- MADROÑAL, Abraham, «De santos, fiestas y crítica literaria: *El capellán de la Virgen* de Lope de Vega y las justas poéticas toledanas de 1616», *Boletín Hispánico Helvético*, XXV (2015), pp. 3-21.
- MADROÑAL, Abraham, «Nuevos datos sobre *El niño inocente de La Guardia*, de Lope de Vega», *Rilce. Revista de Filología Hispánica*, XXXIII 1 (2017), pp. 283-301.
- MADROÑAL, Abraham, ed., Lope de Vega, *El capellán de la Virgen*, en *Comedias de Lope de Vega. Parte XVIII*, coord. A. Sánchez Jiménez y A.J. Sáez, Gredos, Madrid, 2019, vol. I, pp. 1073-1218.
- MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino, «Observaciones preliminares», en *Obras de Lope de Vega, Comedias de vidas de santos y leyendas piadosas. (Conclusión) Comedias pastoriles*, ed. M. Menéndez Pelayo, Establecimiento Tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra», Madrid, 1895, vol. V, pp. ix-lxxiv.
- MORRISON, Robert R., *Sainthood in the Theater of Lope de Vega*, tesis doctoral, University of Florida, 1963.
- MORRISON, Robert R., *Lope de Vega and the "comedia de santos"*, Peter Lang, Nueva York, 2000.
- NIÑO JESÚS, fray Heliodoro del, *Apóstol y limosnero*, s.e., Ávila, 1969.
- NIÑO JESÚS, fray Ignacio del, *Compendio histórico de la vida del venerable hermano Francisco del Niño Jesús*, Oficina de Burguete, Valencia, 1806.
- OLEZA, Joan, «Estudio preliminar» a *Peribáñez y el comendador de Ocaña*, en Lope de Vega, *Peribáñez y el comendador de Ocaña*, ed. D. McGrady, Barcelona, Crítica, 1997, pp. ix-lv.
- OLEZA, Joan, «Variaciones del drama historial en Lope de Vega», *Anuario Lope de Vega. Texto, literatura, cultura*, XIX (2013), pp. 151-187.
- PEDRAZA JIMÉNEZ, Felipe B., «Episodios de la historia contemporánea en Lope de Vega», *Anuario Lope de Vega. Texto, literatura, cultura*, XVIII (2012), pp. 1-39.
- PEDRAZA JIMÉNEZ, Felipe B., y Almudena GARCÍA GONZÁLEZ, eds., *La comedia de santos. Coloquio internacional*, Almagro, 2006, Universidad de Castilla-La Mancha, Almagro, 2008.

- PÉREZ PASTOR, Cristóbal, *Nuevos datos acerca del histrionismo español en los siglos XVI y XVII*, Imprenta de la Revista Española, Madrid, 1901.
- REYES PEÑA, Mercedes de los, y Marc VITSE, eds., *Teatro religioso en la España del siglo XVI*, *Criticón*, XCIII-XCIV (2005).
- RODRÍGUEZ-GALLEGO, Fernando, «Sobre la fuente, las circunstancias de creación y la fecha del *Diálogo militar a honor de Espínola*, de Lope de Vega», *Anuario Lope de Vega. Texto, literatura, cultura*, XXII (2016), pp. 387-408.
- SÁNCHEZ DE LA TORRE, Juan, *La vida y muerte del hermano Francisco de Alcalá*, Serrano de Vargas, Madrid, 1606.
- SÁNCHEZ JIMÉNEZ, Antonio, y Adrián J. SÁEZ, «La “Decimoctava parte”: historia editorial», en *Comedias de Lope de Vega. Parte XVIII*, coords. A. Sánchez Jiménez y A.J. Sáez, Gredos, Madrid, 2019, vol. I, pp. 1-56.
- SANTA TERESA, fray José de, *Reforma de los descalzos de nuestra señora del Carmen de la primitiva observancia*, Julián de Paredes, Madrid, 1683.
- SIRERA, Josep Lluís, «Los santos en sus comedias: hacia una tipología de los protagonistas del teatro hagiográfico», en *Comedias y comediantes*, eds. M.V. Diago y T. Ferrer, Universitat de València, Valencia, 1991, pp. 55-75.
- SIRERA, Josep Lluís, «Los Santos en el Teatro de Lope y el Mundo Laboral», *Les Cahiers de Framespa*, I (2005), s.p., en línea, <<https://journals.openedition.org/framespa/413>>. Consulta del 23 de diciembre de 2019.
- Tenor de los interrogatorios para la deposición y examen de los testigos, en la causa de beatificación del venerable siervo de Dios fray Francisco del Niño Jesús, religioso carmelita descalzo*, s.e., s.l., s.f. ejemplar procedente de la Universidad Complutense de Madrid, en línea, <<https://ucm.on.worldcat.org/oclc/1025582480>>. Consulta del 23 de diciembre de 2019.
- TEULADE, Anne, «Santidad y teatralidad: el santo como paradoja estética», en *La comedia de santos: coloquio internacional, Almagro, 1, 2 y 3 de diciembre de 2006*, coords. F.B. Pedraza Jiménez y A. García González, Universidad de Castilla-La Mancha, Almagro, 2008, pp. 85-99.
- VEGA CARPIO, Lope de, *El rústico del cielo*, ed. J. Llamas, en *Comedias de Lope de Vega. Parte XVIII*, coord. A. Sánchez Jiménez y A.J. Sáez, Gredos, Madrid, 2019, vol. II, pp. 617-794.
- VOSTERS, Simon A., *Lope de Vega y la tradición occidental. Parte I: El simbolismo bíblico de Lope de Vega*, Castalia, Valencia, 1977.